

Claudio Ramírez
 cramirez@mercuriovalpo.cl

Con la preocupación de no convertirse en una nueva "zona de sacrificio" están los pescadores de la caleta Pichicuy, en La Ligua, tras el desarrollo de un proyecto para una planta desaladora en la zona, iniciativa que reingresó hace unos días su estudio de impacto ambiental al SEIA.

La planta y sus obras asociadas permitirán abastecer hasta un máximo de 240 litros por segundo de agua para uso industrial y/o potabilizable a la Región. Abarca las comunas de Papudo, La Ligua, Zapallar, Cabildo y Nogales y contempla una inversión de US\$ 118,9 millones.

El proyecto, cuyo titular es la empresa Green Water La Ligua SpA, considera la construcción de obras marítimas para la captación de agua de mar, la cual será conducida hacia una estación. En el estudio se explica que, utilizando el principio de vasos comunicantes, el agua será derivada hacia una sentina ubicada en el sector costero de Pichicuy. Desde allí el agua se impulsará hacia la planta desaladora, ubicada a aproximadamente 2,3 kilómetros de distancia.

Ahí, el agua de mar será sometida a una serie de procesos para luego ser impulsada hacia un sistema de osmosis inversa, proceso mediante el cual se generarán dos flujos que son el agua desalada y la salmuera.

La primera, que es el producto, será almacenada y luego impulsada y transportada a través de una red de tuberías de, aproximadamente, 90 kilómetros, con destino a dos puntos principales de entrega en las comunas de Nogales y Cabildo. En tanto, la salmuera será devuelta al fondo marino. Y es esto, precisamente, lo que preocupa a los pescadores del sector, que hicieron patente sus reparos frente a esta situación.

"NO A CUALQUIER COSTO"

"No estamos en contra del progreso, sabemos que la provincia necesita agua, pero no puede ser a cualquier costo (...). Acá se trabaja hace más de 100 años y es algo que hay que cuidar. Sabemos lo que ha pasado en el norte y también en Ventanas y Puchuncaví", comentó el

100
pescadores, aproximadamente, desempeñan sus labores en la caleta de Pichicuy, en La Ligua.



TRABAJADORES SEÑALAN QUE LA INFRAESTRUCTURA PONE EN RIESGO SU ACTIVIDAD.

Desaladora: en alerta están los pescadores ante nuevo proyecto

REGIÓN. Gremios de la caleta de Pichicuy, en La Ligua, subrayan que "harán respetar sus derechos".

"No estamos contra el progreso, sabemos que la provincia necesita agua, pero no puede ser a cualquier costo".

Viterbo Ibacache
 Presidente Sindicato de Pescadores de Pichicuy

presidente del sindicato de pescadores de Pichicuy, Viterbo Ibacache, quien representa a más de 70 de los 100 trabajadores que laboran en el sector.

"Nos tienen que asegurar que esto no tendrá efecto alguno sobre nuestra actividad y que cumplirá la mejor normativa a nivel mundial (...). No queremos pagar las consecuencias y por eso nos hemos hecho asesorar legalmente y también estamos solicitando reuniones con el Gobierno Regional", dijo el dirigente.

Sobre contactos con la empresa, remarcó que han tenido, pero que no se les ha entregado detalles. "Le hemos pedido que nos expliquen el tema y no han sido directos. Si no nos quieren dar detalles, es porque algo están escondiendo, queremos tener una mayor participación", observó.

"En el proceso de evaluación (...) se informará sobre las medidas y compromisos ambientales que ha considerado el proyecto".

GW La Ligua Spa

El dirigente del Sindicato de Pescadores y Buzos Artesanales Caleta Pichicuy, Aquiles Barrueto, manifestó que "una vez más, como pasó con el proyecto Hidroaysén, una empresa privada dando como excusa una crisis ambiental efectiva, como es la escasez hídrica de la Provincia de Petorca, pretende imponer un proyecto de espaldas a la ciudadanía". Agregó que "no nos oponemos al progreso, sino a la prepotencia y a las mentiras de quienes vienen a hacer un negocio en nombre del medioambiente. No tenemos dudas que esta agua es para las mineras".

El abogado de los pescadores, Felipe Olea, indicó que se prepara una impugnación formal al proyecto en el SEIA y a su futura solicitud de concesión marítima. "Nos haremos parte en todos los procesos au-

torizatorios que hayan sido iniciados y que inicie a futuro la empresa, con el fin de hacer valer los derechos de nuestra representada y de los pescadores de Pichicuy".

El profesional indicó que es inaceptable que una empresa intente obtener permisos para un proyecto sin entregar información a la comunidad. "Es no haber entendido nada. Es inexplicable que con la existencia de jurisprudencia en la Corte Suprema que habla de la importancia de la participación ciudadana, la empresa no haya realizado esta participación antes de ingresar el estudio de impacto ambiental", destacó.

DIÁLOGO ABIERTO

Desde la empresa titular de la iniciativa comentaron que "estamos conversando con todas las comunidades que potencialmente se beneficiarían con el proyecto, manteniendo la política del buen vecino".

Agregaron en su declaración que "en el proceso de evaluación de impacto ambiental, se informará a todas las comunidades que potencialmente se verían afectadas, sobre las medidas y compromisos ambientales que ha considerado el proyecto".